

Soles
para
un
largo
invierno

Antología de poesía del Taller Palabras Libres,
Centro de Atención Institucional El Buen Pastor

Editoras: Luissiana Naranjo Abarca y Seidy Salas Víquez

CR861.4

159 s

Instituto Nacional de las Mujeres

Soles para un largo invierno / Instituto Nacional de las Mujeres; Costa Rica. Ministerio de Justicia y Paz -- 1.ed. -- San José: Instituto Nacional de las Mujeres; Ministerio de Justicia y Paz, 2016. --(Colección Literatura de las mujeres; n. 1)

132 p.; 14 X 21 cm.

ISBN 978-9968-25-341-3

I. LITERATURA COSTARRICENSE. 2. POESÍA. 3. MUJERES. I. Costa Rica. Ministerio de Justicia y Paz. II Título.

Créditos

Diseño y producción gráfica: Andrea Sánchez Coto

Fotografía: Jairo Vargas Agüero

Imagen de portada: Detalle del Mural *Mi alma es como un mundo*, Centro Institucional Buen Pastor, San Rafael Arriba de Desamparados. Elaborado por LíMBERth Rojas, Malcom Barrantes y Susana Sánchez, estudiantes de Trabajo Comunal de la Universidad de Costa Rica, con la participación de mujeres privadas de libertad del Centro Buen Pastor en el 2002.

Impresión: Talleres Gráficos de la Editorial EUNED.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de los textos e imágenes contenidas en este libro en cualquier forma, incluso por medios electrónicos, sin la debida autorización escrita de las editoras.

Tu risa me hace libre,
me pone alas,
soledades me quita
cárcel me arranca...

Miguel Hernández

Palabras liberadas...

Encontramos aquí un conjunto de vivencias hechas poesía. El fuerte impacto que genera la paradoja social de una institución que “segrega” para “resocializar”.

Y es que las mujeres privadas de libertad, no solamente resisten los muros y rejas que les impuso la sentencia judicial, sino que sus consecuencias se exacerbaban al arrastrar condenas previas de múltiples estereotipos y encargos milenarios que han coartado su desarrollo por su condición. Ser mujer es agravante en esta sociedad patriarcal.

El poemario nos interpela a tomar el lugar de esa otredad femenina encarcelada. Al hacerlo, aquello que pudo parecer lejano, nos acerca a la comprensión de cautiverios semejantes y compartidos.

Su poesía nos habla de alegrías, angustias, afectos profundos, caminos recorridos, poderes contenidos... mostrando que al romper el silencio, la palabra recorre la realidad vivida, afuera y adentro, reconstruyendo la esperanza.

En el camino de liberar y publicar estas palabras, debe reconocerse a quienes, desde distintos espacios, han aportado en el proceso: el personal del Centro Buen Pastor, la organización voluntaria que coordina el Taller Palabras Libres, el INAMU y el Viceministerio de Paz; una conjunción de voluntades que evidencian el resultado de la articulación comprometida con los derechos de las mujeres.

Cecilia Sánchez Romero
Ministra de Justicia y Paz

Poesía que reconstruye y fortalece

La realidad que viven las mujeres privadas de libertad tiene dimensiones particulares. El encierro para ellas no solo consta de un impacto social, sino además personal, sesgado por un conjunto de roles estereotipados, que la historia -con los años- les ha atribuido a las mujeres. Encierro marcado además, por las angustias de la separación de los hijos y las hijas, preocupadas por la satisfacción de las necesidades de sus familias, intranquilas por la suerte de los demás.

Este poemario representa un escape al encierro, un acto de liberación, para muchas mujeres que viven privadas de libertad en nuestro país y quienes se sienten, en un principio, especialmente vulnerables. Pero quienes también, por medio de los versos, expresan sus más íntimos pensamientos y dejan ver cómo su paso por la cárcel, toca no solo las fibras más sensibles, sino además aquellas que las reconstruyen y fortalecen.

El Instituto Nacional de las Mujeres se complace en ser partícipe de este poemario, realizado por mujeres y apoyado por mujeres, al presentar la Antología de Poesía Soles para un Largo Invierno, cuya edición estuvo al cuidado de Luissiana Naranjo Abarca y Seidy Salas Víquez, con el apoyo del Ministerio de Justicia y Paz.

Alejandra Mora Mora
Ministra de la Condición de la Mujer

Prólogo

Abrir las páginas de esta selección de poemas escritos en cautiverio por manos femeninas, nos convierte en el objeto de un raro privilegio: seremos los invitados a compartir un mundo vedado en el que las autoras generosamente nos develan sus más íntimas vivencias y nos hacen partícipes, con su limpia expresión y dolorida belleza, de sus pequeños pesares cotidianos y sus ingentes añoranzas (por los hijos, por la madre, por el ser amado, por el verdadero color del cielo de la libertad), pero también de la tea inextinguible de su esperanza.

Y lo harán a través de estos poemas, en los que su testimonio emotivo recurre casi siempre a una sonoridad que emerge gracias a una rima intuitiva, muchas veces asonante; poemas en los que predomina el verso corto, a menudo de ritmo ágil y expresión coloquial –no por ello exento de metáforas–; poemas en los que la expresión fluye con la frescura y libertad de quien no conoce ataduras académicas ni prejuicios formales; poemas que nos revelan poetisas cuya técnica el tiempo ha de decantar, pero cuya fuerza y honestidad son el combustible que les dotan de peso y contundencia.

Encontraremos en este libro un recuento de existencias marcadas por el dolor y la privación, pero con una clara conciencia de la propia dignidad: “*Soy tu poetisa / -No tu esclava- / Ni tu reina*”, en las que el insomnio escatima el sueño a esa mujer “*Con los párpados delgados / Papel de seda*”. “*Viaje al centro de mis tristezas*” titula una de ellas con lucidez uno de sus poemas. A lo que otra responde, hermana en el pesar: “*La tristeza llega a mi corazón / como ráfagas de fuego / como espinas de limón*”. El amor viaja de la entraña adolorida de la madre, para la que sus hijos “*son mi corazón dividido en tres*”, a la lamentación por el amado: “*Solo la incandescencia de tus brazos / tiene el poder de calentarme*”. Otra autora confiesa “*...lo mucho que brinca / este corazón envejecido / por tu ausencia*”. Y otra más denuncia en forma desgarrada los monstruos que genera el amor cuando se desvirtúa y deviene en violencia: “*sé que me vas a obligar de nuevo, / otra vez, y le ruego a Dios / que la noche pase pronto.*”

La vida en reclusión nos es descrita: “*Aquí todo es monotonía, / sin placeres, en mi cama lánguida*”. Una vida plagada de ausencias en la que “*Extraño el éxtasis de ser / una sola contigo*”, como nos declara una autora enamorada; una existencia en la que, agrega otra, “*La espera puede ser / una eterna tortura*”.

“*Mis pensamientos vuelan / en un castillo de murallas de metal*” se nos dice sobre el recinto de la opresión. Pero el erotismo nos redime de lo gris y agobiante porque “*Tienes magia en tu cuerpo / fascinante diosa / del placer*”. Y nos redime, por supuesto, la inquebrantable esperanza: “*Mis problemas son grandes / pero después de la tormenta / las badas cantan*”. El amor, el erotismo presente en estos versos, el reclamo por el respeto, la certeza de la propia dignidad y la fe en sí mismas: “*No te digo cuándo / pero me verás salir*”, así como la fe en el otro: “*porque tú*

y el sol tienen algo en común, / ambos siguen brillando a pesar de todo”, nos dan una inmensa lección de vida, nos renuevan, nos maravillan y nos hacen decir como propias las palabras vibrantes de una de las poetisas a todas las valerosas escritoras de esta antología: “*Admiro las columnas fuertes / de tu corazón*”.

Ana Istarú

De las editoras

Palabras que se hacen libres como pájaros

La esclavitud de la mente, la represión ante la violencia, la ferocidad por no dejar de sentir el miedo, el aislamiento como fuga, son condiciones a veces pasajeras o permanentes que vivimos todos los seres vivientes. Ya cuando esa oscuridad se vuelve una celda emocional, una prisión preventiva ante la -inalcanzable felicidad-, nos encerramos dentro de nosotros mismos. Y cuando esa prisión es real, fuera del mundo ficticio, se vuelve insostenible para nuestra ansia de libertad.

Ante esa empatía de realidades y pensando en el poder para construir y liberar que tienen *“las palabras”* es que nace este taller Palabras Libres en el CAI Buen Pastor, como un medio transformador de las emociones, las de estas mujeres privadas de espacios creativos, en una añoranza que les permita vivir, su sinónimo de liberación.

Asumiendo su derecho a la creatividad, a que no debemos cerrar los ojos ante el dolor del otro, es como tocamos puertas, para decirles

que otro mundo con la Literatura es posible: es digno, es libre, es alcanzable.

Poder encontrar en el camino a Seidy, amiga y humanista que sueña tan inmenso en su corazón conmigo, nos da la alegría de que esos rastros poéticos y narrativos queden en un libro tan abierto como un bosque donde todos podremos volar cómo pájaros al leerlo. Sentir en ellas, sus libertades y rasgaduras, sus dolores y afanes.

Pero nuestro sueño no era chiquitito. ¿Qué hacer para validar siempre ese *derecho a crear* dentro o fuera ya, de la reclusión? El camino se abre con la Asociación “Casa de Luz”. Una casa para ellas, una esperanza para ellas, una cultura libre para ellas, una luz tan solar que se refleje en sus rostros como un nuevo comienzo. ¿Imaginar en estado de privación? Todavía es posible, lean sus escritos, son voces que tienen dignidad, valía, confesión, son libres, libres al fin...

*Msc. Luissiana Naranjo Abarca
Poeta, docente, e imaginaria de otras realidades.*

Soles para un largo invierno

El invierno es una estación dura, pero pasajera. En los bordes de la tierra, muy al norte o muy al sur, el invierno es oscuro y frío, la época en que mueren los colores y se añora la luz. En nuestro trópico, siempre cálido, el invierno es el tiempo en el que llueve... o solía llover. Nuestro invierno es húmedo y frío, nacen hongos en los rincones y todo se llena de una pátina negra resbalosa. No es tiempo para viajes ni paseos, es una especie de reclusión.

Un tiempo en la cárcel es para un alma creativa como un largo, largo invierno. Y sin embargo, al Taller Palabras libres llegan estas mujeres buscando ansiosas los rayos de sol. Y yo tuve la suerte y de estar también allí en el momento preciso, para acompañar el proceso de abrir ventanas y rendijas para que llegaran ráfagas de luz desde las almas de muchas otras poetisas, pero sobre todo, para que saliera la luz de sus mismos corazones. ¿Y cómo no iba a quedar un poco de esa luz plasmada en un libro?

Comenzamos a soñar con este libro, desde los inicios del taller Palabras Libres, allá por el 2013 y fue en el transcurso de 2015 y 2016 que se hizo realidad. Se puede soñar, porque con frecuencia los sueños se hacen realidad.

Quiero agradecer a Luissiana Naranjo por buscar este camino y compartirlo conmigo; a Anelly Rojas, que desde su cargo como orientadora del CAI Buen Pastor, alentó con empatía y diligencia la buena marcha del taller; a Cecilia Sánchez que me prestó toda su atención desde la primera vez que le hablé de este sueño y que luego, como

Ministra, abrió las primeras puertas para su realización; a Maritza Ortiz, que asumió el proyecto cuando el libro era apenas un capullo y con mucho esmero y respeto, acompañó su crecimiento hasta que abrió las alas. A las compañeras y compañeros con quienes iniciamos en paralelo el proyecto mayor que es la Asociación Centro para la promoción de derechos y acompañamiento de mujeres privadas y ex privadas de libertad “Casa De Luz”.

Finalmente, agradezco a mi familia que nunca ha reprochado que pase mis tardes libres en el Taller; a todas y cada una de las chicas que han asistido y a las que hoy asisten al Taller (verdadero motor de todo esto) y al Viento que sopla mis velas, y me dijo al oído una tarde de diciembre: es por aquí... es por aquí.

*Seidy Salas Viquez
Comunicadora, tallerista y de vez en cuando, poeta.*

Adriana R. Altamirano (Costa Rica, 1962)

Brujita de nacimiento, no practicante por supuesto, Adriana ha vivido cosas feas y bonitas, pero mientras escribe se siente feliz. Escazú es su tierra bella, llena de tradiciones, mascaradas, leyendas, donde San Miguel Arcángel, los libra de cualquier tormenta. Escribe poesía desde que su mente recuerda, ahora también escribe cuentos infantiles y fantásticos. En el fondo... Adriana es un unicornio.

Monstruo, quédate dormido

Monstruo temible
que habitas en mí
eres mi parte oscura.
No sé cómo pedirte que no salgas
que no me hagas sufrir

Permanece dormido, así...
como echado al olvido.
No salgas
permanece cautivo

Eres difícil e inteligente
pero no quiero que me hagas sufrir
ni que dañes a la gente
ni que te rías de mí

Duerme tranquilo
dulce enemigo
que yo procuraré no darte motivos
para que me atormentes
y así los dos
estaremos tranquilos.

Bendición

Mañana que nace
con un fuerte sol resplandeciente
se seca la ropa, sopla el viento
y el cielo... celeste

Llega la tarde
nubes grises aparecen
el viento se aquieta
se escucha lejos la tormenta

De pronto sin aviso, la lluvia llega
todos corren a meter rápido las prendas
que secas al sol del alambre cuelgan

Dentro de la casa, por las ventanas observan
la lluvia que moja la tierra
y por los cristales, las gotas que ruedan

Por la lluvia en un río cercano
un arcoíris se pinta en el cielo
dejándonos ver
la Creación
el Ser Supremo

Toda la lluvia que a la tierra llega
es bendición que mantiene
la pancita llena
por la comida que gracias a la lluvia
brota de la tierra.

Día de sopa

Son las once de la mañana
todas corren al portón
el almuerzo no ha llegado
hay desesperación

Todas se preguntan
¿qué rancho irá a venir?
Unas dicen: picadillo
salchichas, salchichón
o los benditos garbanzos
que tristeza, que dolor

De pronto alguien grita: ¡es sopa!
todo es una confusión
corren como locas
a traer la taza china
para ver si agarran la mejor porción

Empujones, palabrotas
todas quieren lo mejor
-A ella le echaste más que a mí
-No friegue, el pollo y la carne, ni las ví

Y luego de a callado
las que reparten se llevan lo mejor
una taza llena de carnita
y en la noche habrá fiestón

A la mañana siguiente
una que otra se enfermó
porque jugaron de vivas
y hasta diarrea les dio

Nadie sabe
ni nadie supo
lo que en el comedor pasó.

Papel de seda

Noche oscura, noche negra
mi alma destrozada
espera

Mi cabeza en un minuto
da vueltas
pensando sin pensar
esperando sin esperar

Los párpados cerrados
como no queriendo mirar al pasado

Roto el corazón
sus pedazos dispersos por todos lados

Noche sin dormir
Insomnio

Vuelo a ciegas
sin radar
con los párpados delgados
Papel de seda.

La luna y la sirena

En una noche de luna llena
una joven sirena
asoma su cabeza
en medio de la mar serena

Sonríe al firmamento
mira
cuán vasta es su grandeza
y piensa en su amado
que en pensamiento llega

Pensando en el sirenito
se le quita hasta el aliento
y empieza su canto, dulce, lento

Lo llama para que salga
y con ella empiece a jugar
soñar sobre las olas
lo hermoso que es amar.

Shirley Magaly Araya Jiménez (Costa Rica, 1977)

Escritora desde siempre, Magaly llena cuaderno tras cuaderno de una poesía intensa y dramática, como es ella. Rebelde para seguir ejercicios, no le gusta escribir cuentos y se vuelca a la poesía con la pasión, la inspiración y el ritmo de su sangre enamorada. Publicó en la antología "Poesía de Gris a Verde" en el marco del X Festival Internacional de Poesía del 2011.

Remolino

Turbada un momento
me sentí caer
no miento
mis labios mordí
para no escupir veneno
tragando en mi pecho
una pena enorme
que me vino al encuentro

Que pobre fue al vivir o perder el tiempo
yo aquí, desde el mismo infierno
sonrío al vivir mi tiempo

Usted fue oasis, por allá pasado,
No vio en los ojos
que soy el rocío que le da sustento
pasó sólo sin recuerdos

Me gustaría decirle
que mucho lo siento,
usted escupió mentiras
yo escupí veneno.

Niña a los 68

Es tu carita dulce
cansada
que se pronuncia cada día
pequeña
frágil
fuerte a la vez
inocente
pero sabia.
Niña a sus 68
llegaría la despedida

Aún no puedo aceptarlo
El amor de mi vida
¿Cómo superarlo?

Ha pasado mucho tiempo
te sigo esperando
mi mente recuerda:

No lo puedo evitar
lloro sin descanso
grito en mis adentros
Te extraño
Te extraño

No pude estar ahí
ni sostenerte la mano
fuiste buena

grande
tu luz sigue brillando
allá en el cielo
aquí en la tierra
con los que te amamos

Brilla en mí
madre mía
que por siempre
he de seguirte amando.

Pecadito mío

Pecadito mío
si te contara
cómo fue,
no me creerías

Para hacértelo corto
llegaste el último día
del mes primero
como un regalo
a iluminar mi vida

Estoy llena
y aunque duela un poco
no me arrepiento
de tener luz
en tanta oscuridad.

Mariposa Negra

He marcado mi piel
por amor a tu recuerdo
vendrás
pero tus besos y caricias
son ajenos.

Intento pensar que es mentira
la carta
y en mi mente me digo:
“Ya pasó”,
“Sólo con ella”.
Pesadilla
Realidad
Vuela libre
que el corazón guíe tus alas
mariposa negra.

Confusa

En segundos
le hice el amor a tu recuerdo
embriagándome en la sombra de tus brazos
entregada por completo
como nunca

Pero estoy aterrorizada
sigo vacía
no tengo nada
¿será que es otra persona la actora?
¿será que no fue suficiente?
Contéstame Silencio
Pídele Soledad
que me deje tranquila
dale una esperanza al tiempo
la fuerza para despertar

Que no me siga
que son recuerdos
lo único que aún me ata
y que hace un segundo,
dejé el último en su cama.

Sos diferente

Corregiste tu camino
te das a valer
pronto encontrarás
tranquilidad

El tiempo pasa
te darás cuenta
valía la pena
lo que eras
lo que sos

Chaparra rompecorazones
dejas huellas muy profundas
tienes magia en tu cuerpo,
fascinante diosa
del placer.

Lorlly Barrantes (Lobarbal) Costa Rica, 1970

Por los caminos de la vida, Lorlly aprendió que las cosas no eran como pensaba y que detrás de cada persona hay una historia, que a priori no se debe juzgar. En sus poesías y relatos nos habla de su experiencia, de su visión de mundo y del amor verdadero, ese del que hablan en el Credo y con el que tiene una excelente relación.

Mujer

Ser mujer es una bendición
¿Por qué entonces tanta agresión?
Niñas, jóvenes, adultas, ancianas
todas juntas pidamos respeto
¡Exijamos dignidad!

Nos obligan a vestirnos con recato
aunque desnudarnos quieren en el acto
¿Por qué la doble moral
en un país tan liberal?

Igualdad tenemos por derecho
hagámoslo valer
aunque nos amenacen
con quitarnos el techo
¿Será que olvidaron que alguna vez
se amamantaron de un pecho?

De alguna manera deben entender
que no fuimos creadas solo para estar
a su disposición en el lecho.

Momento sublime

Descubriendo sensaciones, placeres, glorias
mi piel te siente
tu cuerpo se entrega

Besos, caricias, gemidos, sonrisas
tus manos vuelan
mis piernas tiemblan

El juego del deseo ha aflorado
cuánto tiempo
tu cuerpo añorado

Momento sublime
entrega total
tu cuerpo y el mío
gloriosa paz

Segundos eternos
donde no existe el mal
nuestros corazones latiendo
a un mismo compás
galopando gloriosos
sonriendo dichosos.

Viaje al centro de mis tristezas

Emprendí un viaje al centro de mis tristezas
allí encontré vacíos, miedos, llantos, desengaños
traiciones, soledades...

Recordé momentos de mi niñez
deshonras de mi adultez
reviví deseos de destrucción
y una dolorosa desolación
Justo en el momento de mayor agonía
brilló para mí una ilusión.
descubrí como todo, poco a poco
se llenaba de una luz de amor
conforme tenue alumbraba
mi alma sanaba.

Era la luz del Señor
que su amor me entregaba
y mi corazón reconfortaba

Regresé del lugar de mis tristezas
aliviada y feliz
comprendiendo por fin
que por Cristo de ese sitio
había sido rescatada.

Un día más

Las 5:30 dan en el reloj, se abren candados, inicia el día. Poco a poco el ruido aumenta, unas corren al baño, otras chequean su aliento para entregar el mandado. Muy pocas, las afortunadas, tras la desvelada, encontraron un campo para ser atendidas en áreas y ahora esperan y ruegan a Dios que sean llamadas.

7:30, el café no ha llegado. El tiempo corre, casi es la hora del llamado. “Talleres” grita la oficial, aunque el café apenas hemos probado.

Lento corre el tiempo al ritmo de las canciones, viejos recuerdos a tu mente traen, prefieres dejarles pasar y concentrarte en el trabajo manual.

Las 11:00 el almuerzo está por llegar ¿cuál será el menú sorpresa en la caja verde de la verdad? “Huevo duro” apuesta una, “Chuletas de zancudo” asegura la otra. Se agradece a Dios el alimento, aunque sea sólo arroz.

Nuevamente la faena debemos retomar, pues la supervisora grita “vuelvan a trabajar”. La tarea se repite, unas cantan, otras gritan, alborotan, pero nadie debe parar.

Por la tarde el café llega caliente, aunque el dulce no se siente. Servirá para despertar y a todas reanimar, porque hasta que el reloj dé las cinco, podremos finalizar.

6:30 ya en el módulo se prepara algo para cenar, pinto la mayoría, algunas tienen algo más. Hay tertulia, hay novela, quizá un buen tema para chismear.

Las 9:30 anuncian que los candados de nuevo se cerrarán. El sueño llega, la cama llama, se descuenta un día más.

Juzgar

Hoy aquí, mañana allá
eso ¿quién lo sabrá?
Prestos estamos a juzgar a quien por una debilidad se
dejó llevar
nos creemos diferentes, superiores, bienhechores,
excelentes, detractores

¿Quién te asegura que en un momento dado no vas a
estar tú al otro lado?
No conoces que historia hay detrás de cada privado
no todos somos iguales, no es justo que compares

Hay quienes injustamente cumplen una condena
pues sin que se dieran cuenta
fueron engañados
Hay quienes no supieron enfrentar un dilema
madres que como leonas a sus hijos defendieron
o desesperadas de comer les dieron

El fondo del corazón
solo Dios lo conoce
solo Él sabe cuánta soledad
culpa
traición
arrepentimiento y dolor
tratan de ahogar

Abre el corazón y disfruta con amor
de la alegría de quien recibirá un hermoso día
esa ansiada oportunidad de retomar su vida.

Ingeniera

Construyo antologías al conocerte
admiro las columnas fuertes
de tu corazón
Levanto edificios de pasión
para recorrer todo el plano
de tu cuerpo
Dibujo zonas verdes
donde sembrar amor eterno
y plantar árboles
de fidelidad
Seré cuidadosa al aventurar
cada laberinto perfecto
que hice para llegar a tí.

Yendry Campos Monge (Costa Rica, 1985)

Dos ángeles motivan el corazón de esta amazona, nacida en un atardecer resplandeciente cuando, como ella misma dice, Jehová creó su vida. Sujeta a los flechazos y consciente de que su vida es un teatro, sabe que el arte es su pasión. Admiradora de la belleza de su país, estudia Turismo en la UNED, baila folklore y escribe poesía.

Atrápame en tu piel

Suavemente
escuchando tu dulce y erótica voz
háblame al oído
lo maravilloso del sentir

Me deslizo en tu vientre
y acurrucándome en tu pecho
tu corazón palpitando está
junto al mío
atrapados en un mar clandestino

Saboreando tus labios
extasiada en mi sed
como arácnido en tu cuerpo
atrapada en la tela cálida
de tu sencillez

Atrápame en tus manos
Sostenme
Humedece de alegría mi ansiedad
Conviértete en mi poeta loco
recorre conmigo el hábitat de los polos
transformándonos en pingüinos
y amándonos
hasta derretir los glaciales
de nuestro interior.

Desbeso

“En el ojo derecho desamparo
una risa estridente
bajo el párpado izquierdo
un tic, la boca torcida
pintada a veces, un poco
rota, desbesada”
Chely Lima

Arrancas los deseos de mis labios
al robar mis besos
produces apnea en mi ser
evocas en mí caricias
que arrebataste
poco a poco.

Me hiciste sentir un encuentro
con la traición y el dolor
recuerdo la calidez cuando saboreaba
las líneas infinitas de tus labios
que me llevaron a un místico sentimiento

Ahora no me pertenecen
fueron borrados
y nunca más besados
podrás extraerlos de mi boca
pero no de mi memoria.

Amor de monstruos

Monstruo eres en mi cama
destruyes mi conciencia
al verte huyen mis deseos e ilusiones
tu rostro carcomido
sangre brota de tus labios

Me sorprendes con tus pupilas deshidratadas
y ojos desorbitados
vacíos
en busca de una salida

Tocas mi piel delicada
con tus manos corronchosas
cargadas de heridas dejadas
por los amores pasados
Monstruo, ingenuo, inocente
Temible
Te huyo con miedo a perder la vida

Impresionas de sólo imaginarte
cansado
arrastrando aquel pie
que una vez fue perfecto e indomable
Corres hacia mí, como loco depravado
con puñales en mano
Temible
Desesperado
con sed de amor y cariño
¡Pobre monstruo!

Defiéndete de la maldad del mundo
todo por el amor y el desbeso
de aquella vez

Vives en mi mente
hipnotizas mi corazón con tu maldad
fealdad, deformidad y enfermedad
contagioso
como extraterrestre poseído
nunca antes visto

Reposas en mi cama
aquella donde comenzó nuestra historia
que termina donde nunca jamás
nadie te conoció
Tumba, lápida, muerte
¡Adiós monstruo indescriptible!

Payaso veneno

Juegas con mis sonrisas
cautivada en un lugar indescrptible
Pido ayuda y no estás
me revuelco en mi cama
covacha llena de lágrimas al gemir como loca
depravada

Me acompañan con el sufrimiento
recuerdos de mis hijos
vienen a mi mente
¿Eres tú Payaso veneno?
Tu nariz roja ahora es negra
sin esperanza, con odio y crueldad
¿Acaso no existe antídoto para tu mal?

Por favor contéstame
te doy mi nariz escarlata
pero déjame salir sin tu ponzoña
del sueño profundo donde quedé
por culpa de la maldad del mundo

Quédate aquí Payaso Veneno
en mi soledad
ya que me robaste la felicidad.

Azar

Aprendí a vivir con la dulzura erótica
de manifiesto
despertando sin que estés
fingiendo el dolor del profundo sueño
de las células

Óvulos y espermatozoides
jugando al azar
y apostando con la vida
sobre esta mesa
llena de puñales

y escarabajos de la suerte.

Vacío

Por un instante
llenará el vacío
esa forma de no sentir
que soy
algo degradante
para la sociedad.

Paula González Méndez (Costa Rica, 1967)

En un lugar con nombre de suerte, La Fortuna de Valle La Estrella, nació Paula a pocos días de la navidad. Aunque su infancia fue muy sufrida, al lado de sus 10 hermanos, ya desde pequeña cantaba y escribía soñando con lo que quería ser. Cuando llegó a la cárcel, desahogó sus penas creando nuevas realidades con música y palabras, buscando un poema eterno que abarque sus ganas de amar.

Tu premio

Soy tu mujer delante de tus amigos,
en la casa, tu criada,
en la cama todas las noches
prensas mis brazos,
tiemblo,
siento temor,
sé que me vas a obligar de nuevo,
otra vez, y le ruego a Dios
que la noche pase pronto

Soy la madre de tus hijos,
los únicos seres que tal vez tu amas
Estas lágrimas que durante años he derramado
y los golpes que recibí
no fueron suficientes,
terminaste premiándome
enviándome a la cárcel.

Espejismo

Me parece a mí
que ella es como una ilusión,
un espejismo...
Es la joya más preciada que mis ojos han visto,
Iluminan mis veredas,
se cruzan nuestras miradas

Es un impacto de sensualidad y excitación.
Comienza a temblar
todo mi cuerpo

Sus mejillas se enrojecen
y su bello corazón se contiene

Pero sus labios me besan
y todo se detiene
por un instante
mientras nuestras miradas
se cruzan otra vez.

Semilla de Luz

Se albergó en mi vientre
aquella felicidad anhela
la razón de vivir por otra vida

En mi ser quedó el amor
engendrado en mi ADN
cada leucocito con sentimiento
colapsados los dos en uno solo

Así el momento íntimo fue mágico
y la semilla de luz
iluminó mi existir.

Jill de Jesús González Zamora -Galaxia- (Costa Rica, 1984)

Con el pseudónimo Galaxia, Jill de Jesús no es muy cuerda, lo cual le ha servido para surgir en lo académico. Licenciada en docencia, ha escrito varios libros aún sin publicar: “Ilusión”, “Sueño, amor y sentimiento”, “Precioso”, y dos más que están en proceso, entre ellos, una novela erótica. Ha tenido suerte para los amores que a ella no le interesan, ya que los suyos no son muy bien correspondidos.

Exilio

Mis senos te miran
y tu orgasmo me sonrío
entre saltos, risas compañeras
bailes y gritos
te añoro
Simbolizas mi fea nostalgia
la melancolía que me persigue
susurrando que me piensas
-desde dónde sea
 con quién estés
 allá fuera
 me piensas-

Esta demente enamorada
exige tu clímax desbocado
mi ombligo
llama a tus poros
exiliada de mi orgasmo
y me quedo igual:
Amándote.

Soy tu poetisa

Soy tu poetisa
-No tu esclava-
Ni tu reina
Ni tu todo

Te veo en mis piernas vacías
Sin tu sexo
Sin tu sudor
Sin tu éxtasis

Soy de tí
-pero no tu súbdita-
Soy tu esperanza
Y tu analogía lujuriosa.

Precioso LVIII

Sumergida en tu espejismo
soy maniquí en espera
de tus dedos
tu lengua
tu órgano plateado
en la tibieza de mis glúteos
tu presencia se ancla en mí
y pesa más
que tu indiferencia.

Nosotros

Entre tu historia y mi pecado
nuestras miradas copulan
tus tristezas y mi angustia
permutan alegrías

Entre teléfono y cartas
tus orgasmos y mis piernas
se sonríen

Yo tu hembra
traída de Neptuno
vos, humano

Nosotros, vulnerables
desvanecidos al respirar.

Jéssica Hernández Agüero (Costa Rica, 1975)

Como la pequeña Lulú de las caricaturas, Jéssica compartía su alegría y entusiasmo en las sesiones del Taller. Optimista y fuerte, como ella, su poesía es un escape a los espacios cerrados, una oportunidad para hablarle al amor y a sus dos adorados hijos; pero sobre todo, una oportunidad para seguir descubriendo su voz interior.

Acércate a mí

Acércate a mí, sin temor,
sin reservas

Acércate, no quiero hacerte daño,
solo quiero tomar tu mano
y compartir contigo los colores del cielo,
la belleza de los árboles,
la vida linda de la ciudad
y la ternura de los niños
que juegan en el parque

Sé que el mundo no es fácil para tí
y tal vez si estamos unidos
podemos superar mejor las dificultades de todos los
días

Quiero que sepas
que si aún no sientes que puedes hacerlo,
yo te estaré esperando,
cuando quieras

Acércate a mí.

A pesar de todo

El sol sigue brillando
No importa el temporal que se avecina,
el sol sigue brillando
Cuántas veces dejamos de ver sus rayos
pero el sol volverá a aparecer
para brillar con más fulgor

Todos podemos superar las dificultades
porque tú y el sol tienen algo en común,
ambos siguen brillando a pesar de todo.

Mujer

Mujer, símbolo de paciencia y fortaleza
Mujer, símbolo de amor y esperanza
Mujer, creación maravillosa
que Dios mandó para llenar
nuestras vidas de alegría y sabiduría

Mujer, objeto de burlas y humillaciones,
de tanto dolor señalado por la sociedad
por estereotipos que ellos mismos inventaron,
sin saber que la mujer
es la base de la sociedad
con los mismos derechos y necesidades

Somos criaturas hechas por Dios
pues nos dieron el don celestial más divino,
dar vida a otro ser

Mujer eleva tu voz al mundo y
dile con fuerza:

¡Soy mujer!
Y también soy ser
humano!

Jockseline Jiménez Contreras

Algo tímida y reservada, Jockseline llegó a Palabras Libres con mucha curiosidad y deseos de escuchar, pero poco a poco se fue soltando y hoy continúa trabajando en su voz de poeta. Disfruta mucho de los cuentos y ha escrito un par que sueña con contar a sus hijos y también... a la niña pequeña que en su corazón sigue viviendo.

Niña perdida

Una vez encontré a una niña perdida
que lloraba
Le dije: no llores, estoy aquí
Tengo mucho amor que darte
vamos a mi casa, duerme
mañana buscamos
tu familia
tu casa

Al día siguiente
en mi cama ella no estaba
las cobijas
la almohada...
Intactas,
la luz por la ventana
¿Y la niña?
¿Fue todo un sueño?
No
Era yo misma que lloraba
recodando la duce carita
de mi hija amada.

La soledad es fea

Me siento sola y triste en este mundo loco
mundo difícil de olvidar

A veces río
pero poco
y cuando lloro
lloro y mucho

Mis problemas son grandes
pero después de la tormenta
las hadas cantan

y miro al cielo y me pregunto
¿Estar ahí, será lindo?

Uy

Si me dan miedo los truenos
y los rayos...

en todo caso me encanta el color azul
y el saber que me estás viendo, desde arriba

Señor, dame calma
que esta cosa fea que me molesta
se transforme en manta
en la cobija de un sueño
del que pueda despertar.

Si el mañana nunca llega

Si supiera que esta es la última vez que voy a dormir
te abrazaría fuertemente
y pediría al Señor
ser guardiana de tu alma

Si supiera que esta es la última vez que te vea salir
por esa puerta
te besaría dos veces
y te llamaría de nuevo
para darte más de mí

Si supiera que esta es la última vez que voy a oír tu voz
grabaría cada minuto con tus palabras
para escucharte indefinidamente
Y si supiera
que estos son los últimos minutos contigo
te diría que te quiero
cuánto te quiero
y te diría que nunca te olvidaré

El mañana no está asegurado para nadie
hoy estamos
hoy te besaré.

Poemas para mi dulce amor

I

Miro a las estrellas y pienso en tí
en esa forma en que me miras
en tu dulzura
tu dulzura tierna
que llena cada minuto de vida
como el agua a una flor
que no se marchita

II

A veces me siento triste
con el corazón vacío
falta de que me digas que me quieres
dulce amor
amor sincero
como hormiguita
que me recorre de abrazos
y me hace sonreír.

Mundo frío

Mundo frío de tanta maldad
vivo, vivimos, seguimos
como flores que se marchitan
apenas abren sus ojos.
y sin embargo yo,
doy a gracias a Dios
por todo
por amor, ternura, sabiduría

Miro una luz brillante
entre la niebla fría
eres tú diciéndome
no estás sola
te amo
estoy a tu lado
y tu nombre calienta mis labios:
Jesús.

El día de mi captura

Un día gris, oscuro, amargo,
el dolor indescriptible,
mis hijos lloran,
sufren por mi partida, abrupta, fulminante,
no quieren que me vaya,
lo siento en mi corazón
y se rompe a pedazos
desesperación, angustia, desolación...

Vanessa Jiménez Monge (Costa Rica, 1978)

Mientras desfilaban los faroles patrios en pleno, Ana Vanessa llegó a este mundo en el Barrio El Carmen, de San José. Al taller Palabras Libres llegó mucho tiempo después, cuando las vueltas del destino la llevaron a vivir una experiencia muy dura. En sus poemas, Vanessa nos habla de los dolores del encierro y deja volar sus palabras al encuentro de sus sueños y sus seres queridos.

Visita íntima

Veo tu cuerpo acercarse al mío
mi piel se estremece al sentir tu aliento...
tu olor penetra mis huesos
¡qué suave y qué dulce tu beso!
Quiero amarte, que me comas...
llegamos al clímax,
nuestras almas se entrelazan,
tu cuerpo y el mío son uno
exhaustos nos amamos tanto...

No queremos separarnos
pero ya no hay tiempo,
tenemos que esperar
para que nuestras vidas
se vuelvan a unir en alma y cuerpo.

Cuán diferente

Cuán diferente es el olor de la mañana aquí
donde todo es igual,
donde el sol entre rejas no calienta,
donde el cielo azul es de otro color,
y ya no significan lo mismo

No despierto con sus risas,
con sus llantos,
sus besos y abrazos,
sus Te amo

Extraño esas mañanas ajetreadas.
Aquí todo es monotonía,
sin placeres, en mi cama lánguida
absorta en una luz que no llega...

Amor platónico

Eres luz que me guía en las tinieblas de mi soledad,
mi amor platónico, siempre estás ahí...
tan largo o tan cerca de mí

Toco tu risa con mis ojos
toco tu cuerpo con un suspiro

Mis ojos dicen te quiero
pero simplemente eres mi amor platónico.

Emily León Barrantes (Costa Rica, 1982)

Con toda la ilusión de que algún día estaría con sus seres queridos, Emily expresó con palabras lo que había en su corazón y en su alma, cansada de existir. Con la poesía, se sintió libre y feliz. Inspirada en lo que nadie quiere saber o nadie cree que exista, fue posible que escribiera, con la mano de sus amigos inseparables: Dios, su madre y sus hijos.

Hijos

Hijos...son mi razón de existir,
de vivir, de respirar...
son mi corazón dividido en tres
y unido en un mismo ser

Hijos mis hijos,
son un suspiro de mi alma
al saber que no los tengo ahora conmigo,
es un abrazo que lleva el viento con amor,
ternura, y cariño
envuelto en un te quiero...

Hijos...una palabra tan pequeña
pero tan grande en significado maternal.

Olvidada

Un pétalo de rosa no volvió más a mí
frialdad humana que carcome mi corazón,
escucha mi clamor,
siente mi llanto
cansado de existir...
Mi alma clama exhausta de olvido,
recuerdo que me mirabas,
que me tocabas,
que sonreíamos

No olvides lo maravilloso que fue estar juntos
y que el tiempo no olvida.

Mi vuelo

Hoy mi tristeza es mucho más grande
hoy vuelven mis recuerdos más difíciles
un pasado que ya no existía
y era olvido

Mi corazón se ha quebrado en mil pedazos
y mi alma
no tiene lugar ni encuentra
reposo ni descanso

Hoy veo hacia el cielo
en esta soledad y encierro

Hoy no sueño con la libertad
porque no hay como
recuperar mi vuelo.

Angie Nataly Marin Usecht (Colombia, 1978)

Montañera de raíces y alma nació en una tierra que ella llama el jardín de su país. Extranjera de cuerpo pero nacionalizada por corazón, Angie Nataly escribe con un manojito de sentimientos que palpitan entre las manos. Enfermera por convicción y profesión vuelca su pasión en la poesía. Es una mariposa cautiva por ahora, no así sus letras y su sentir.

Sueño contigo

Para Danny y Giovanni

Desperté con tu dulce risa en mi oído
abrí los ojos y por un instante
vi tu dulce rostro
pero todo fue un sueño
corto y bello sueño.

Te abracé con el alma
te besé en el corazón
sos carne de mi carne
sangre de mi sangre
vida de mi vida
mi único amor

Hijo mío
hoy vivo de recuerdos en mi memoria
que está llena de ellos
todos tuyos
todos bellos
Te amo, amado mío
en la distancia, te extraño
tu vida en la mía
ahora que no tengo vida
pues sin ti
está triste y vacía.

Cloacas

Fríos y duros corazones
nos rodean en los días y en las noches
piedras y rocas en el alma
que rompen emociones
cadenas que atan fantasmas
y por el suelo
los arrastran

Cuchillos y espadas
productos constantes que de sus bocas emanan
Ignorancia atrevida
que incesante brota
por sus cloacas

En este lugar donde toda palabra
es amenaza
no entienden ni entenderán
que por su estupidez
cada día en este hoyo
más se atan.

Sin saber de tí

La espera puede ser
una eterna tortura
El tiempo suele tornar
días en décadas
La ausencia puede llenar
vacíos del alma
La indiferencia es totalmente
horrible agonía
La distancia es una muerte lenta
Y no saber
nada de tí
es tratar de asimilar
que ya no te habito.

¿Pa' qué?

¿Pa' qué zapatos si no hay casa?
¿Pa' qué hogar si no hay familia?
¿Pa' qué besos si no hay dónde reposarlos?
¿Pa' que caricias si no hay piel?
¿Pa' que amores... si sólo traen dolores?
¿Pa' que vida y alegría si mis ángeles no están aquí?

Cairybie (Costa Rica, 1982)

Nació en tierra poeta en el año 1982. Ileana Matamoros Carranza se apropia del pseudónimo Cairybie después de enamorarse profundamente. Apasionada desde muy joven por el arte, a raíz de una calcomanía que su hermano le regaló, se inclinó hacia la poesía en la que encuentra un tibio refugio. Aunque por muchos años, la tormenta la mantuvo en el anonimato, hoy resurge como el fénix entre sus letras.

Pintora de poesía

Detrás de tus ojos
abres como bisagras tus manos
pintora de poesía...
a través de tu ventana
alcanzo a ver tus matices

Píntame de acuarelas
matízame en profundidad
enséñame que en mi alma
también hay claridad.

Antes de diciembre

Por favor no vuelvas
aunque del camino te extrañe la hierba
retorna a tu patria, a tu legado
si te aprisionan, revienta las hebras

Vuelve a empezar, enfréntate
toma el rumbo entre la gente
toma tu familia, tus hijos, tu arado
y procura que no regrese el pasado...

Ambiciono las tardes junto a mi madre
estrechar con mi alma a mis hermanos
abrirle el pecho a la vida
jugar con las horas, tomarnos de las manos
que se sienta orgulloso mi padre
anclarme al futuro sin cuerda

Se acerca la hora de verte libre
vuela mariposa, que tu vuelo no se quiebre

Abro mis ojos, debo ser fuerte
deslumbran opacos barrotes de frente
te dejo mi esperanza, me llevo tu alegría
yo nunca voy a olvidarte amiga

Gota tras gota, pasan los días
mientras espero el momento también
no te digo cuando
pero me verás salir.

Carmen

Si pudiera darte los años que me quedan por vivir
te los daría...

Mujeres como tú
le hacen tanto bien a esta tierra
Abuelas como tú
rescatan de la calle a nuestros nietos.
Madres como tú
llenan de vigor nuestra vida
Madre de cariño
de consejo
de paz
y de café

Tu oído atento
tu sabiduría
ejemplo
Carmen
sensata y fuerte
con tanta claridad como el alba
y con palabras suaves
como el pan.

Otra vez la misma historia

El veneno de tu ausencia
recorre detenidamente mis sentidos
amargando lo profundo de mi vientre
tormento de esta injusta villanía
Soy por tu existencia
respiro hasta el alma tus latidos

No descansaré hasta que te encuentre
y nos reiremos de esta agonía
aunque el dolor sea fuerte
la bruma me nuble
y me atormente el que me prohíban verte

Aunque el hervor entre paredes me consuma
me asfixie el ruido de tu ausencia
aunque los borbotones quemen mi impotencia
quiero que entiendas

Con mis párpados recogeré cada una de tus lágrimas
pues sin duda alguna
mi amor por ti es más fuerte que mi corazón
y aunque sea un sinsentido
me aferro al lapso que albergó tu recuerdo
desde el mismo momento
en que te formaste en mi seno.

Berena Morales Ríos (Nicaragua, 1965)

Nació en Chontales Nicaragua, pero desde hace mucho el viento de la vida la fue llevando al sur y hoy se reconoce orgullosa costarricense. De naturaleza poeta, herencia de su Rubén Darío, Berena escribe desde muy joven, aunque es recientemente que se lo toma en serio y hace sus poemas realidad. Madre de cinco hijos a los que adora, espera disfrutan con ellos sus libros, cuando publique.

Camino diario

Camino lentamente
por las sendas de la mañana
un suspiro me torna eterna
una hora caminando
para cubrir el espacio el día
que apenas comienza
Oigo soplar el viento
es la brisa que me da la bienvenida
la invitación sincera y noble
que escucha solo ella

La brisa mañanera quiere compartir mi dolor.
Yo me muestro sobria y no quiero
contarle a ella mis historias
No, no diré nada de mi misma
solo tengo dolor para conmigo
Y tú buscándome para darme alegría
¿Mas yo qué tengo para mostrarte?
sólo que el contenido amargo
de mi pasado.

Estar aquí

Dame tus brazos amor mío
pon tus manos entre las mías
y cree en mis ideas
que son leales
que el volver a la cárcel no es crueldad
sino castigo

Ahora eres tu
y mis hijos
que juntos en uno
han convenido
de cuidar de ustedes
de los quehaceres

Así les ruego
así les pido
siendo yo
la más interesada
Te pido, esposo mío
cuida prudente
mientras mi regreso llega

No se aflijan por mí
por la desdicha que ha sucedido
confieso que también lo siento
por una letra más o menos
¿qué saben ellos?
Pasaron las flechas sobre mis cabellos

y me hicieron prisionera
por mucho que hagas, esposo por mí
ya nada puedes hacer
mis ojos lloran a más no poder.

Lágrimas de mujer

Son grandes las ansias que tengo de hablarte
de decirte lo mucho que brinca
este corazón envejecido
por tu ausencia
por el recuerdo de haberte tenido
por el dolor de haberte perdido

Aprendí a vivir con tu dulzura
¿Pero qué pasa ahora
con el acre sabor que me embarga?

Perdóname por este suspiro profundo
viene del rastro bello
de tu recuerdo
de tu ausencia
qué distintas eran las cosas cuando estabas conmigo

Tranquilo, no pasa nada
sólo una lágrima se escapa
Todo está superado
pero te sigo recordando
con ternura.

¿Cuál seré yo?

Soy como el viento
que ruge y vaga sobre los mares
al que no es fácil dominar
con un solo corazón
sin sentimiento
ni razón
a veces mariposa
y en ocasiones, dragón
sin perder la elegancia
ni despreciar el sentir
las manos de una caricia
que no deje huella, como el viento
que corre
vaga
gira
mariposa triste
o leona cruel
Cuando fui leona, nunca recordé
como mariposa, dejé de ser
Es como dos cosas
ser rosa o espina a la vez
ser tronco
y rama también.

Mujeres

Mujeres grandes donde reposa el universo
consumidas en amor como la leña
Rastreando las envidio
y son carne perfecta
Son tratadas como reinas
gloriosas
exaltadas
y a veces, su dolor parte con ellas
Aunque el agua les corra al cuello,
rugen como viento al alma
sin ser dóciles
ni dominadas
son a veces escogidas
y otras veces,
olvidadas.

Keithy O. R (Guatemala, 1991)

Guatemalteca de 24 años, dice que su nombre es Keithy como el de las muñecas pocket. Amante de la fotografía y la buena vida, su poesía se parece a ella y también a una gaviota. Su pasión es viajar a donde el tiempo no exista, a donde pueda ver un amanecer, como aquel que recuerda de muchos colores, y a donde hayan chocolates y cervezas.

Lista de deseos

Quiero una mirada llena de ternura
no de cautiverio
ni oscuridad
una mirada
que no me opaque la retina
que no me lastime

Quiero un cuerpo
no un cadáver para abrazar

Quiero una cuenta de restos
que ilumine nuestras vidas
y que nunca se alejen
con tu huida

Quiero un corazón
que me levante

Quiero que me digas
que estaremos justos
“hasta en la muerte
amada mía”.

Tu recuerdo

El cielo está gris
la tarde lluviosa
camino por esta calle triste, desolada
solo me acompaña tu recuerdo

Las hojas caen, las flores se marchitan
vuelve la nieve
se congela mi cuerpo frío
triste
al no sentir tu calor

Guardo recuerdos vagos de nuestros días felices
los pájaros migran, así como migró el amor
la casa está fría, sola, esperando tu llegada
mientras los paisajes comienzan
a desaparecer

Mi corazón va muriendo
mis sueños también desaparecen
el insomnio llega, de repente
y cada día aleja
tu llegada

¿Dónde estarás? ¿Con quién estarás?
¿Me recordarás?
¿Olvidarás nuestros recuerdos?
No lo sé

Tengo a mi lado la cajita de música
tus peces
el reflejo de tu amor

Quisiera entrar en tus sueños
decirte te extraño
afuera nieva la realidad
sé que jamás volverás.

La Montaña (Luis)

En mi ventana veo el amanecer
ese amanecer que tanto amo
que tanto añoro
que tanto extraño
veo caer cada mañana la neblina
tan gris y fría
que me recuerda a tí

¿Dónde estarás ahora vida mía? ¿Dónde?

Sólo imagino de tu cuerpo
un gesto que me diga que estarás conmigo
sólo pido un espacio
una galaxia
un mundo
en el que pueda cambiar la historia
de nuestras vidas

Sólo quiero una mirada
que esté llena de ternura.

Recuerdos

La tristeza llega a mi corazón
como ráfagas de fuego
como espinas de limón
como gotas de almidón congelado

Así es mi tristeza hoy
tu recuerdo se refleja en mi mente
y en mi corazón
así te extraño
hoy.

El rey de la selva

Hoy al despertar lo único que pido es paz
esa paz que no logro encontrar en este infierno
Infierno sin llamas
lo peor que hay

Aquí las personas se dejan apoderar del mal
utilizables como títeres
que no saben domar

Quieren ser el rey león de la selva
sin saber que son hienas
Sólo se sienten seguras
con una navajilla
humillando a las demás

¿De qué sirve sentirse el rey de este lugar?
¿No ves que con esos actos impostores
aquí te vas a quedar?

Seguirás siendo y sintiéndote
mejor que los demás
pero tus días seguirán siendo grises
como han sido los demás.

Encierro

Como una gota de rocío que cae
y se esparce
se esparce
de tal manera que ya no puedo encontrarla

Vivo donde nada es verdad
y la mentira es la reina
y la hipocresía
todos sus monaguillos

Otra vez estoy encerrada
no sólo físicamente
también en mi mente
totalmente
bloqueada

Porque mi ojo derecho no ve
y el izquierdo, me mata.

Gabriela Valverde Abrego (Costa Rica, 1982)

En el lienzo de su cuerpo se cuentan muchas historias enmascaradas de flores, estrellas, cruces, dolores, sobrevivencias... y en un lugar destacado, su otro nombre, Mía, el nombre de su hija. Como ella misma cuenta, nació en una cuna de oro, y desde entonces la vida le promete y le arrebató sueños. Gabriela escribe poemas sobre sus luces y sus demonios, tiene mucho que contar.

Gitana

Mis pensamientos vuelan
en un castillo de murallas de metal
mi cuerpo se encuentra inmóvil
en esta pequeña vereda
siento que hay veces
que ni Dios me puede sacar

No son gratos los delirios que tengo por mi fortuna
es horrible la tendencia que saboreo en mis genes
preferirían que chuparan toda mi sangre
no tener conocimiento
de todo aquello que hace
de mí
gitana andante.

Nave espacial

Vivo
Vivo en una nave espacial
donde somos robots
donde nada es natural

Pertenezco
Pertenezco a un grupo seleccionado
a un grupo que ha sido rechazado
por un mal acto cometido

Soy
Sí, soy un ser humano
nada más que robotizado
donde en cuatro espacios todo es materializado
por esa decisión, que nos encerró

Y fe
Fe es algo que me cuesta tener ahora
por más necesaria para salir a alguna hora
a otro mundo
un mundo donde no me encuentre dirigida

Por este submundo
en esta nave espacial.

Mira mi niño

Mira
¿Sabés?
aquellas caricias que un día desprecié
hoy las imploro

En esa burbuja que fuimos a veces
donde había mentiras
sexo, hipocresía
odio...
Hoy te puedo decir
mira mi niño que las imploro

La lluvia cae fuertemente
mis sábanas no calientan ni siquiera
un pedazo de mi mente

Y aunque no niego
que aborrecí tus actitudes
hoy quiero ese abrazo que tanto te negaba
hoy quiero ese beso que liberé

Necesito dormir en paz
necesito tu semen en mis condones.

Ella (la maldita droga)

No puedo estar conmigo misma
no puedo estar sola
al final siempre termina conmigo:
La maldita droga

Esto ya lo he superado
esto ya quedó atrás
me levanto de mi celda
no busques más maldad

Ella regresará.

Rosey Vargas (Costa Rica, 1961)

Su mamá la parió en playa Manuel Antonio y amó ese lugar cuando era niña, con sus caminos polvorientos y colorados. La abuela se quejaba de esa tierra mala, que no valía nada... Rosey sabe que hoy, con hoteles y mansiones, es demasiado cara. Vivió por muchos lugares y se volvió una mujer polifacética, policultural. Descubrió en la cárcel su talento para la poesía y los cuentos de suspenso.

Cucharadas

Cucharadas de viento
que llevaré en la espalda
cucharadas de todos los mares
para saborear

Cucharadas de cielo
azul de verano
cucharadas de nubes
negras de oscuridad
cucharadas de tarde
lluviosa

Las juntaré en mis manos
y llenaré una bolsa
con un lazo de regalo
te lo daré a sorbitos
pequeños
con cucharadas grandes de besos
por tu cumpleaños.

Rosa

Mi nombre se escucha
en el torreón de los tiempos
enamorada
como regalo para un hombre
o una mujer

Mi nombre no tiene sexo
no tiene edad
nunca fue niña
nunca fue joven
nunca anciana

En los milenios de la tierra
cruzaba los mares para dejar su perfume
sus delicados pétalos

Mi nombre dio amor
lloró con el que murió
dio luz al que nació
dio lágrimas, sonrisas
pensamientos lujuriosos
bondad
locura

-Y falsedad-

Efímera duración de su vida
lleno plenamente de belleza
Rosa
perfecta forma hecha por el creador.

Deseos

Quiero sumir en el todo
el cuerpo ardiente de tus caricias
El amante amigo
que vivió en mí

En la cama encuentro
las cobijas vacías
el frío que me acompaña
sin robar a la muerte
el beso de la mañana
el último coito escondido
entre las sábanas
Sin poder hallar en mis entrañas
el olvido
el adiós

La luz emerge débil y oscura
dando tonos raros a las sombras

Camino despacio
no aguanto mi cuerpo
el peso que llevo son todos "tus":
Tus besos
Tus caricias
Tus sueños
el todo de todo
que me dejaste

Recuerdo el recuerdo
como la vida de mi amado,
tan efímera
que no dio tiempo siquiera a la semilla

Sonámbula despierto
camino esperando la aurora
para que bese mi piel.
Solo la incandescencia de tus brazos
tiene el poder de calentarme
del frío que me arrasa

Me hiela la sangre por dentro
tu rostro mustio
rodeado de cirios
que dice a mi yo
“yo ya no estoy contigo”

Pido al tiempo inmarcesible
que me permita caminar a tu lado,
hacer el amor al amor
escuchar lo melífluo de tus palabras
y ser efervescente en tu saliva
hasta caer en el sueño profundo
de la efímera vida

Y yacer juntos
en el mármol frío
de tu guarida.

Emociones

Gritos desde dentro:
cruce las tapias
oigan los sollozos de las mujeres andantes
Tatuajes en la piel
nombres de esposos, amantes, de hijos
dibujos fantásticos
cruzando el cuerpo
cicatrices de balas
de puñales
de cortadas
en el alma
el corazón abierto, aún

Callen bocas, callen críticas
que el cielo abrace sus almas desnudas
y vean en ellas sus ojos de niñas

No rejas
No marcas
No miedos
Ni pecados

Gritos desde dentro:
cruce ya
que llega la libertad
un sueño al unísono
de un solo cantar.

Rebeca Zúñiga Mena (Costa Rica, 1981)

Maestra de niños por profesión y amante de cosas muy diversas por vocación, Rebeca matiza su figura delicada, con la intensidad de sus ojos y el rojo de su labial. Apasionada por este color, por las palabras y los girasoles, se confiesa escritora desde que era pequeña, aunque no fue hasta que llegó a Palabras Libres, que empezó a plasmar sus versos en papel.

Cuándo

¿Cuándo será el día en que estemos en la misma frecuencia

sin miedo a cantar la misma canción?

¿Cuándo será el día en que tus celos enfermizos no estorben?

¿Cuándo será que te canses de esta situación?

¿Cuándo será que por fin te entregues sin temor a ser traicionada?

¿Cuándo será el día en que tus labios de dulce, sólo toquen los míos?

¿Cuándo?

El día en que tus caricias, esas que me erizan, no sean compartidas...

El día en que tus palabras sean sólo para mí...

El día en que cumplas todas tus promesas...

¿Cuándo?

No lo sé

pero decídetelo pronto

porque cuando llegues

talvez ya no esté.

Extraño

Extraño estar a solas contigo
sentir tu piel contra la mía
iniciar el juego tímido
que termina en algo atrevido

Extraño que tus manos jueguen con mi cabello
sentir el calor de tu aliento
agitado
ver como se eriza tu piel al sentir mis uñas
en tu espalda

Extraño el éxtasis de ser
una sola contigo
y saber que no importa dónde
sólo tú y yo existimos.

Inmarcesible

Llegaste a mí en la época más dura de mi vida
con sólo escuchar el melifluido de tu voz me conquistaste
Mujer etérea, maravillosa
que con elocuencia
me hizo sentir cosas... inefables

Por eso estaba segura que nuestro amor era
inmarcesible
pero no fue así
Tan sólo me dijiste que ya no me amabas
y eso fue una gran epifanía para mí

Me di cuenta de lo equivocada que estaba
de lo efímero de nuestro amor

Todavía en las noches
sueño con ella
Y deseo andar siempre sonámbula
para no separarme de su voz.

Preguntas a la luna

¿Cuál es tu secreto?
a veces clara, a veces oscura
a veces bien grande, a veces bien pequeña

¿Por qué hay en tí tanto misterio?
sola en ocasiones
en otras acompañada

¿Qué ocultas?
algunos te cantan
otros te susurran
unos cuantos te acarician
y muy pocos te olvidan

¿Por qué inspiras el amor, despiertas el romance, la
lujuria, la pasión?
surgen amores sinceros
y amantes furtivos que se quieren aprovechar

¿Qué hay en tí que también provocas maldad?
los malos pensamientos a tu luz
se hacen realidad
hay venganzas que se cumplen a cabalidad
y en las noches de luna
hay lágrimas que corren sin cesar.

Índice

Presentación de la Ministra de Justicia y Paz	7
Presentación de la Ministra de la Condición de la Mujer	9
Prólogo	II
De las editoras	15
Adriana R. Altamirano	20
Shirley Magaly Araya Jiménez	28
Lorlly Barrantes	36
Yendry Campos Monge	44
Paula González Méndez	52
Jill de Jesús González Zamora	56
Jéssica Hernández Agüero	62
Jockseline Jiménez Contreras	66
Vanessa Jiménez Monge	72
Emily María León Barrantes	76
Angie Nataly Marín Usecht	80

Cairybie	86
Berena Morales Ríos	92
Keithy O. R	100
Gabriela Valverde Abrego	108
Rosey Vargas	114
Rebecca Zúñiga Mena	120